

LA OBSERVACIÓN Y DESCRIPCIÓN BARRIAL en la **formación** DE LA/OS TRABAJADORA/ES SOCIALES.

Marcela Trincheri¹, Néstor Artiñano², Ramiro Segura³, Elena Paz Bergé⁴,
María Celeste Hernández⁵, María Soledad García Lerena⁶, Valeria Carosella⁷,
Marcos Damián Schiavi⁸, Germán Dumrauf⁹ y Elena Otondo¹⁰.

Facultad de Trabajo Social | Universidad Nacional de La Plata (Argentina).

RESUMEN

Presentamos una experiencia educativa realizada en los últimos años, en el marco de la Cátedra Antropología Social I, de la Facultad de Trabajo Social (UNLP). Esta materia de cursada anual, perteneció hasta el año 2014 al primer año de la carrera. Como requisito para su promoción, las/los estudiantes debían realizar un trabajo de observación y descripción de un barrio, orientado por una guía docente. Este trabajo tenía por objetivo realizar una observación y descripción del barrio desde la perspectiva de los sujetos que lo habitan y su articulación con los conocimientos abor-

dados a lo largo del año. Realizar el trabajo en el propio barrio facilitaba poner en tensión las observaciones de los integrantes del grupo que no pertenecían al barrio con las percepciones de quien lo habitaba. Este trabajo aporta a pensar la formación específica del trabajo social desde los aportes que brinda la antropología, contribuye a la desnaturalización de muchos aspectos de la vida cotidiana en un barrio por las/los integrantes del grupo y permite reflexionar acerca de la necesidad de acompañar el trabajo de las/los estudiantes por parte de las/los docentes.

PALABRAS CLAVE

Observación barrial -
Antropología - Trabajo
Social - Articulación -
Propuesta pedagógica.



En este trabajo presentamos una experiencia educativa realizada entre los años 2012 y 2014 en el marco de la materia Antropología Social I de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de la Plata (UNLP). Como requisito para la promoción de esta materia, las/los estudiantes debían realizar un trabajo de observación y descripción de un barrio, orientado por una guía elaborada por el equipo docente. Esta observación y descripción tenía por objetivo articular los conocimientos abordados a lo largo del año a partir de una experiencia de aproximación barrial, realizada en el barrio de uno de las/los estudiantes o en el que desarrollaban sus prácticas de formación profesional correspondientes a la asignatura Trabajo Social I (TSI).

La carrera de Trabajo Social en esta universidad tiene por objetivo formar profesionales con perfil generalista y crítico en su formación como Licenciados. La formación de los/as trabajadores/as sociales en la UNLP incluye dos materias antropológicas en la currícula. Esta licenciatura se aprobó en 1989 y buscaba brindar una formación básica que tomaba aportes de otras disciplinas como la antropología, con un gran énfasis en la formación práctica para el desempeño profesional. Este plan estuvo vigente hasta el año 2014, luego de la reforma curricular que llevó a la aprobación del Plan 2015⁽⁹⁾.

En el plan 1989, la cátedra Antropología Social I era una materia de primer año; su propuesta pedagógica introducía la Antropología Social a las/los estudiantes y contaba con cuatro ejes que organizaban la propuesta y que buscaban pensar los aportes de la Antropología a la formación de los Trabajadores Sociales. Los ejes eran: 1) El hombre como ser sociocultural. El debate Naturaleza-Cultura. 2) Concepto antropológico clásico de Cultura 3) La relación entre clase y cultura. Crítica a los determinismos unilineales. El concepto de hegemonía. 4) La práctica etnográfica.

El último eje, que se desarrollaba de manera transversal a los otros, se abordaba a partir de ejercicios de complejidad creciente vinculados con el método etnográfico, uno de los cuales era el trabajo final destinado a los/las alumnos/as que realizaban la materia con un régimen de promoción sin examen final.

El trabajo de observación barrial propuesto condensaba, en cierta manera, un gradual desplazamiento en el foco temático de la materia, desde una "introducción a la teoría antropológica", organizada en función de escuelas y teorías, hacia una propuesta que, situaba en primer plano el despliegue de una "antropología de lo próximo o de lo cercano". Esta antropología tiene como objeto de conocimiento la propia sociedad, habilitando un diálogo más profundo y sistemáti-

co con el quehacer del trabajador social. Para este trabajo se ha articulado el análisis de diferentes fuentes de información. Se tomaron documentos curriculares como el programa de la materia y las consignas para la realización del trabajo de los años 2012 a 2014. Asimismo, las grillas de seguimiento producidas por las/los docentes, en donde se registraba una síntesis de cada entrega realizada, fueron analizadas a partir de la construcción de una nueva grilla de síntesis, en donde se evaluaron las consignas presentadas, expectativas, dificultades recurrentes y las emergencias encontradas. Se han tomado

El trabajo de observación barrial propuesto condensaba, en cierta manera, un gradual desplazamiento en el foco temático de la materia, desde una “introducción a la teoría antropológica”, organizada en función de escuelas y teorías, hacia una propuesta que, situaba en primer plano el despliegue de una “antropología de lo próximo o de lo cercano”.

también las menciones realizadas por los alumnos en las encuestas de evaluación de la materia que se tomaban en forma anónima al finalizar la cursada. Como aporte complementario, se realizaron cuatro entrevistas a alumnos que realizaron la experiencia para

relevar algunas de sus subjetividades en relación al tema. Se indagó de manera general sobre la experiencia realizada, acerca de las articulaciones con los espacios de prácticas de TSI y por último, una mirada en perspectiva sobre lo que consideran que les ha aportado realizar este trabajo en su formación.

ACERCA DEL TRABAJO FINAL

Durante el segundo cuatrimestre, aquellas/os estudiantes que continuaban en condiciones de cursar bajo la modalidad de promoción sin examen final, debían realizar una observación y descripción etnográfica de un espacio barrial y aprobar el trabajo final. Esta actividad contenía cuatro etapas de trabajo con las siguientes consignas y orientaciones:

1º Etapa: Formación del grupo y selección del espacio barrial. El primer paso consistía en conformar grupos y establecer los criterios y acuerdos para el trabajo grupal. Cada grupo seleccionaba un barrio de la ciu-

dad de La Plata que podía ser donde residía al menos uno de los integrantes o el barrio donde se desarrollaban las prácticas de formación profesional de Trabajo Social 1, con el fin de facilitar el acceso y la inserción al mismo. La combinación de personas familiarizadas y personas ajenas a esa dinámica buscaba combinar la facilidad de acceso con la productividad de la mirada extrañada.

2º Etapa: Relevamiento del espacio barrial.

Realizar el primer acercamiento y familiarización con el espacio barrial seleccionado. Se esperaba indaguen sobre distintas cuestiones: historia del espacio barrial, mapeo del lugar, nombre del barrio y sus límites.

La observación, registro, mapeo y la búsqueda de información sobre el barrio, eran las primeras actividades a realizar y debían entregarse en esta etapa. Cuestiones como los límites, el nombre del barrio (y las eventuales discrepancias) y las prácticas de los vecinos eran preocupaciones presentes a lo largo de todo el ejercicio.

3º Etapa: Comprendiendo la dinámica del espacio barrial.

Se sugería aplicar herramientas como la observación y la entrevista para comprender la dinámica del espacio barrial: usos del espacio, lugares de reunión, problemas que identifican los vecinos, eventos relevantes para sus residentes, entre otras cuestiones que el trabajo de campo podía arrojar. Para ello, listábamos un conjunto de ejes y preguntas que podían ser útiles para guiar la indagación:

- 1-¿Quiénes circulan por el espacio barrial? ¿Existen variaciones por edad, género y trabajo, entre otras? ¿Existen variaciones horarias o entre días de semana y fin de semana?
- 2-¿Qué espacios del barrio son usados por los vecinos? ¿Existen variaciones? ¿Qué espacios son temidos o evitados y por quiénes?
- 3-¿Identificaron conflictos, problemas y/o demandas en el espacio barrial? ¿Quiénes se enfrentan o movilizan demandas? ¿Hay distintas visiones y posiciones?
- 4-¿Hay eventos públicos en el espacio barrial? ¿Quiénes lo organizan? ¿Quiénes asisten y quiénes no?
- 5-¿Existen distintas versiones sobre qué es el barrio, su historia y sobre cuáles son sus límites? ¿Qué criterios utilizan los residentes para delimitarlo?

4º Etapa: Elaboración y entrega del Informe

Final. Análisis de toda la información producida sobre el barrio (nombre, historia, dinámica, conflictos, etc.). Las/los estudiantes contaban con un conjunto de trabajos de investigación vistos en las clases sobre espacios barriales y se buscaba que pusieran en diálogo sus hallazgos con los conceptos y/o autores que fueran relevantes para comprender lo que sucede en el espacio barrial analizado.

Cada etapa culminaba con una entrega de un informe escrito, que era leído y comentado por la profesora titular y el profesor adjunto, y devuelto a la semana siguiente, para seguir avanzando con las tareas subsiguientes. Para el seguimiento de cada trabajo, se utilizó una grilla donde se iban registrando los avances y las sugerencias y los comentarios que se realizaban a cada informe parcial.

Esta experiencia bajo estas consignas se llevó a cabo durante los años 2012 a 2014, siendo éste el último año de cursada correspondiente al Plan 1989. En los años analizados, aproximadamente un 50% de las/los estudiantes aprobaban la promoción sin examen final. Resultó llamativo, que varias/os estudiantes eligieron hacer la experiencia aún sin estar en condiciones de promocionar la materia.

Es importante mencionar, que en el segundo cuatrimestre y en paralelo con este trabajo se da el inicio de las prácticas de formación profesional correspondiente a la asignatura TSI. Elementos trabajados en nuestra asignatura, servían como complemento a las prácticas realizadas en TSI sobre todo si consideramos que era una materia troncal en el plan de estudios. El trabajo final de Antropología tenía como objetivo general realizar una obser-

vación y descripción de un barrio desde la perspectiva de los sujetos que lo habitan, a partir de la aplicación de herramientas etnográficas y de la vinculación de conceptos y categorías para analizar la dinámica social del espacio barrial. Por su parte, la materia TSI tiene como objetivo indagar en el conocimiento de la cuestión social en su expresión microsocial a partir de diferentes dimensiones (geográfica y territorial, histórica, institucional, cultural, identidad y procesos organizativos de la comunidad). Para ello, se propone conocer instituciones y organizaciones comunitarias, el reconocimiento de diferentes actores sociales y la aplicación de instrumentos de la intervención profesional. En función de los objetivos de los trabajos barriales propuestos por ambas cátedras y de los aportes de las/los estudiantes recuperados, es posible señalar la complementariedad entre ambas propuestas, con un leve énfasis institucional por parte de TSI.

ANÁLISIS Y EVALUACIÓN DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LA PROPUESTA

Cada docente realizaba una grilla con las distintas instancias de evaluación donde se consignaban los avances por etapas, con las sugerencias hechas a cada grupo. Presentamos a continuación una Tabla que sintetiza los resultados del análisis realizado por las/los docentes sobre un promedio de 32 trabajos finales presentados cada año, a lo largo del período 2012-2014. Esta modalidad de seguimiento en cuatro etapas con devoluciones parciales permitía el ajuste del trabajo a partir de las sugerencias del docente para cumplir con el objetivo propuesto.

Actividades/ consignas	Resultados esperados	Obstáculos recurrentes	Emergentes
1º E tapa: Formación del grupo y selección del espacio barrial	Grupos constituidos, barrios seleccionados, plan de trabajo y cronograma tentativo presentados.	Dificultades para seleccionar y delimitar el espacio barrial, generalmente extenso o reproduciendo el mapa catastral. Acuerdos de trabajo ambiciosos, poco realistas.	Establecimiento de dinámicas grupales de trabajo productivas

<p>2º Etapa: Relevamiento del espacio barrial</p>	<p>Primera descripción del barrio, mapeo e historia</p>	<p>Dificultades para registrar sistemáticamente las observaciones realizadas. Relevamiento de todas las instituciones del barrio (sin ver si los vecinos participan y de qué manera). Confusión en relación al objetivo del trabajo que no es la historia del barrio.</p>	<p>Identificación de fuentes novedosas (relatos familiares, historias locales, fotografías, pluralidad de voces, etc.) y creatividad en el diseño de herramientas para la descripción del espacio barrial (registro fotográfico, producción de cartografías)</p>
<p>3º Etapa: Comprendiendo la dinámica del espacio barrial</p>	<p>Informe: una primera parte en la que detallan lo realizado y una segunda en la que colocan hallazgos e hipótesis.</p>	<p>Entrevistas sin objetivos claros. Falta de definición de ejes previos. Creer que sólo tienen que entrevistar a los que suponen son los referentes, dejando otras voces afuera. Algunos grupos, se concentraron en aspectos como infraestructura, siendo el resultado diferente del requerido. Dificultades para definir hipótesis y hallazgos, porque falta trabajo de observación o realizaron pocas entrevistas.</p>	<p>Identificación de actores, historias y/o problemas singulares para estructurar la descripción y la comprensión. En lugar de partir de "grandes" problemas o conceptos, la comprensión del barrio se estructuraba a partir de tópicos relevantes para los actores. Mediante un rodeo analítico, les permitían hablar de esos "grandes" problemas.</p>
<p>4º Etapa: Elaboración y entrega del Informe Final</p>	<p>Etapa de análisis donde deben poner en diálogo sus hallazgos con los conceptos y/o autores que sean relevantes para comprender lo que sucede en el espacio barrial.</p>	<p>El diálogo entre los hallazgos y los conceptos muchas veces se convierte en una aplicación forzada de categorías. Dificultades en relación con lo que algunos consideran la "búsqueda del problema social del barrio", como algo dado, en vez de intentar identificar posibles conflictos.</p>	<p>Desnaturalización del barrio propio y de la ciudad. Articulación situada de escenarios locales y problemas sociales</p>

Tabla 1: Sistematización de la grilla de seguimiento de entregas de Trabajo Final.

En función de sumar la voz de las/los estudiantes al análisis y evaluación de la propuesta se analizaron los comentarios volcados en la encuesta final que la cátedra realiza anualmente de manera anónima, al finalizar la cursada. Se trata de una encuesta con algunas preguntas abiertas, donde no estaba contemplada una pregunta específica sobre el trabajo final, dado que su evaluación se realizaba de manera colectiva en la clase teórica al finalizar la cursada. Se analiza los comentarios volcados por las/los estudiantes de manera espontánea en relación al trabajo final y se trata de opiniones inmediatamente posteriores a su finalización.

En las encuestas de los años 2012, 2013 y 2014, se desprende que uno de los aspectos destacados es la gran cantidad de tiempo que perciben les insumió desarrollar el trabajo, señalando que se tornaba “pesado”, “excesivo”, “extenso” en el contexto de las exigencias de las materias anuales que se encontraban cursando en paralelo. Sin embargo, otros comentarios rescatan el aporte pedagógico en lo conceptual y metodológico, remarcando: “Me encantó hacer el trabajo para teóricos. Ahora analizo sin querer mi misma sociedad, desnaturalicé un montón de cosas.” (Comisión Elena, año 2012); “Desnaturalizar prejuicios y estereotipos, cuestionarme el por qué de las cosas y a investigar sobre temas de debate.” (Comisión Valeria, año 2013). Por último, algunos/as estudiantes plantearon explícitamente la complementariedad que encontraron entre el trabajo final de Antropología Social 1 y las prácticas llevadas a cabo en TSI. Además del uso de las encuestas, nos propusimos recuperar los aportes y el impacto que el desarrollo del trabajo final había tenido en las/los estudiantes avanzados de la carrera, por lo que realizamos cuatro entrevistas donde buscábamos reponer la experiencia pero en perspectiva, una vez transitada la mayor parte de la carrera. Del análisis de las entrevistas, es posible recuperar dos dimensiones: por un lado, cuando se pregunta acerca de su experiencia y que “rescatan” del trabajo final, emergen dimensiones de orden teórico, de orden metodológico y de tipo emotivo. Sobre el primer emergente, remarcan conceptualizaciones propias de la antropología que han impactado en su trayectoria académica, como prejuicio, racismo, cultura, poder, hegemonía. Desde el punto de vista metodológico,

es ubicua la referencia a la etnografía y el trabajo de campo: recurrentemente rememoran la observación participante como herramienta central de producción de conocimiento situado y la necesidad de construir una “descripción densa” donde reponer la complejidad de lo social. Por último, se referencian aspectos de índole emotiva donde se recuerda el trabajo colectivo, el esfuerzo para producir un texto semejante, las idas al barrio y sus anécdotas, etc. Hay una impronta afectiva que reactiva una experiencia compartida en una de las primeras instancias académicas de producción de conocimiento.

Al indagar sobre el vínculo con el trabajo social, los entrevistados no dudan en recuperar la importancia del enfoque antropológico para

poner en tensión ciertas dimensiones de la práctica profesional donde el canon sobre las formas de “hacer intervención” invisibilizan particulares y específicos acercamientos a la dinámica barrial y territorial. Por ello, se hace especial énfasis en los enfoques de una y otra disciplina, a la vez que se pondera la complementariedad entre ambos.

De ambas herramientas de evaluación de la propuesta por las/los estudiantes es posible señalar que la ponderación es positiva, aunque visto en perspectiva los aspectos más “materiales” del trabajo como el tiempo invertido, son un factor que sólo es posible “perder de vista” una vez que se ha recorrido una trayectoria académica que permita valorar “requerimientos” intelectuales y universitarios en la carrera.

CONCLUSIONES

A modo de cierre interesa reparar en algunos aportes de la Antropología a la formación en Trabajo Social a partir del análisis aquí presentado. La realización de este trabajo permitió una articulación horizontal que dio lugar a reflexiones en torno a dos aspectos, que denominamos “pedagógicos” y “disciplinares”. Desde el punto de vista pedagógico, la modalidad de seguimiento del trabajo final permitió salirse del modelo clásico de examen. Se trató, en cambio, de un trabajo por

Hay una impronta afectiva que reactiva una experiencia compartida en una de las primeras instancias académicas de producción de conocimiento.

etapas, compuesto por entregas sucesivas, de creciente complejidad, acompañadas por devoluciones de las/los docentes señalando fortalezas, debilidades y ausencias, marcando tareas por realizar y los posibles caminos para continuar la indagación. En ese sentido, el trabajo docente consistió fundamentalmente en una tarea de apuntalamiento, vinculación y emancipación. El seguimiento sistemático permitió “apuntalar” los trabajos grupales: señalar vacíos, malentendidos y carencias; sugerir horizontes de indagación; poner a disposición herramientas y estrategias metodológicas para avanzar; entre otras cuestiones. Se buscaba, que las/los estudiantes se comprometieran con el ejercicio, logrando un alto índice de aprobación. Y, a la vez, el trabajo promovía su independencia en los modos de trabajo, formas de indagación, resultados obtenidos y su forma de exposición. En definitiva, de una manera intuitiva y basada en la experiencia docente, la propuesta de la cátedra aceptaba “que la transmisión de saberes y conocimientos no se realiza nunca de modo mecánico” y que dicha transmisión “supone una reconstrucción, por parte del sujeto, de saberes y conocimientos que ha de inscribir en su proyecto y de los que ha de percibir en qué contribuyen a su desarrollo” (Meirieu, 1998:77). Se trataría, siguiendo a Meirieu, de crear “espacios de seguridad” en los que un sujeto pueda atreverse a “hacer algo que no sabe hacer para aprender a hacerlo”. Por otro lado, desde el punto de vista disciplinar, el trabajo propuesto permitió potenciar la dimensión práctica de la enseñanza y el aprendizaje de la antropología. Las/los estudiantes avanzaron en ejercicios de observación, registro, búsqueda de fuentes y realización de entrevistas, en pos de producir una descripción conceptualmente orientada de un espacio barrial. En este sentido, el hecho de “practicar la escritura” o “escribir las prácticas” (Chartier, 1996), constituye un aporte a la formación profesional que trasciende la enseñanza de la antropología. Asimismo, en esa búsqueda de comprensión del otro a través del acercamiento a su vida cotidiana resultó relevante el encuentro de lo que Mag-nani (2002) denomina “plano intermedio”, es decir, evitar tanto los extremos del individuo aislado por un lado y los de la sociedad por el otro. En su lugar emerge, en cambio, un entramado particular y situado a partir del cual

dialogar con los grandes conceptos evitando los “equivocos de un método etnográfico truncado” (Fonseca, 1999: 59) que se restringe al empleo de ciertas técnicas de investigación o que centrándose en los individuos o “casos” pierden de vista el análisis social. En síntesis, en la consideración de ambos aspectos se figura un desafío a afrontar por quienes sostenemos que la antropología puede realizar específicos aportes a la formación en trabajo social. “Estar ahí”, observar hechos concretos, registrarlos. Correrse de generalidades basadas muchas veces en juicios previos o explicaciones abstractas. Dar lugar al extrañamiento, a la deconstrucción de estereotipos, a la desnaturalización de lo hasta entonces “conocido” y pensado. Ejercitar una escritura que emerja de las particularidades de las situaciones trabajadas para pensarlas en un “plano intermedio” son algunas de las características del método etnográfico que es aquí reivindicado. Al mismo tiempo, sin embargo, no desconocemos que tanto la instancia formativa en que se encuentran las/los estudiantes con los que trabajamos como las condiciones en las que realizaron su trabajo (un ejercicio durante un cuatrimestre) imposibilitan que hayan realizado “etnografías”, a pesar que ellos/as se refieren así a su trabajo. En este sentido, teniendo en cuenta además la valoración positiva de la experiencia, el desafío pedagógico a futuro consiste en generar instancias formativas y experiencias de investigación para involucrarse en ejercicios más sistemáticos y profundos de “descripción densa” y el despliegue de una sensibilidad etnográfica que posibilite nuevas maneras de interactuar y comprender las situaciones en que forjarán su intervención como trabajadores sociales.

“Estar ahí”, observar hechos concretos, registrarlos. Correrse de generalidades basadas muchas veces en juicios previos o explicaciones abstractas. Dar lugar al extrañamiento, a la deconstrucción de estereotipos, a la desnaturalización de lo hasta entonces “conocido” y pensado. Ejercitar una escritura que emerja de las particularidades de las situaciones trabajadas para pensarlas en un “plano intermedio” son algunas de las características del método etnográfico que es aquí reivindicado.

NOTAS

⁽⁰⁾ A partir del Plan 2015 se reestructuró la ubicación de las materias antropológicas, las cuales cambiaron sus nombres y se adecuaron los contenidos mínimos y cargas horarias. Se conformaron las materias "Teorías de la Cultura y Antropologías de las Sociedades Contemporáneas", ubicada en segundo año y "Perspectivas Antropológicas para la Intervención Social", en tercero. Las plantas docentes de las nuevas materias se conformaron con las/los docentes de las materias del plan anterior. Estas materias son, en el nuevo plan, de carácter cuatrimestral.

BIBLIOGRAFÍA

Chartier, R. (1996). "Escribir las prácticas. Foucault, De Certeau, Marin". Buenos Aires: Manantial.

Fonseca, C. (1999). "Quando cada caso NÃO é um caso. Pesquisa etnográfica e educação". *Revista Brasileira de Educação* 10. Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

Magnani, G. J. (2002). "De perto e de dentro: notas para uma etnografia urbana". *Revista brasileira de ciencias sociales*. Volumen 17 N° 49: 11-29.

Meirieu, P. (1998). "Frankenstein educador". Barcelona: Editorial Laertes.

RESUMEN BIOGRÁFICO

¹ *Licenciada en Antropología (FCNyM, UNLP) y Magister en Derechos Humanos (FCJyS, UNLP).*

Contacto: marcelatrincheri@hotmail.com

² *Licenciado en Trabajo Social, Magíster en Trabajo Social; Doctor en Trabajo Social (FTS, UNLP) y alumno de la Especialización en Docencia Universitaria (UNLP)*

Contacto: nestorarti@hotmail.com

³ *Licenciado en Antropología (FCNyM, UNLP) y Doctor en Ciencias Sociales (UNGS/IDES).*

Contacto: segura.ramiro@gmail.com

⁴ *Licenciada en Antropología (FCNyM, UNLP); alumna del Doctorado en Ciencias Sociales (FaHCE, UNLP) y alumna de la Especialización en Docencia Universitaria (UNLP)*

Contacto: elenaberge@gmail.com

⁵ *Licenciada en Antropología (FCNyM, UNLP) y alumna del Doctorado en Antropología (UNSAM).*

Contacto: mcelestehernandez@gmail.com

⁶ *Licenciada en Antropología (FCNyM, UNLP); Doctora en Ciencias Naturales (FCNyM, UNLP) y alumna de la Especialización en Docencia Universitaria (UNLP).*

Contacto: soledad.garcia.lerena@gmail.com

⁷ *Licenciada en Trabajo Social (FTS, UNLP).*

Contacto: valecarosella@hotmail.com

⁸ *Licenciado en Trabajo Social (FTS, UNLP) y alumno de la Especialización en Políticas Sociales (FTS, UNLP).*

Contacto: schiavimarcosdamian@gmail.com

⁹ *Licenciado en Trabajo Social (FTS, UNLP)*

Contacto: germandumrauf@yahoo.com.ar

¹⁰ *Licenciada en Trabajo Social (FTS, UNLP), Especialista en Gerontología Institucional y Comunitaria y Operadora en Psicología Social (Primera Escuela Privada de Psicología Social).*

Contacto: otondoelena@yahoo.com.ar